

Los Sordos

Instrucción:

Lee “Los sordos” de Germán Berdiales e identifica los términos estudiados en el ejercicio que aparece posteriormente en Plataforma Virtual.

Los sordos

(Germán Berdiales)

Personajes: El pasajero, el granjero, la patrona y la sordita.

(Patio de una casa de campo.)

PASAJERO: (Apareciendo a espaldas del chacarero.) ¡Eh, buen hombre!... ¡Buen hombre! (Como el chacarero no le atiende.) ¡Ni que fuera sordo como yo! (Le toca un hombro.) ¡Oiga!

GRANJERO: ¡Hola! ¿Qué tal? ¿Qué desea?

PASAJERO: Usted, que ha de conocer estos prados...

GRANJERO: Sí, señor, Rudesindo Lagos, para servirle.

PASAJERO: Hágame el favor de hablar más alto, porque soy bastante sordo.

GRANJERO: ¡Si no grita más no podré entenderle porque soy un poco torpe del oído!

PASAJERO: ¿Podría indicarme donde queda la estancia “Los Leones”?

GRANJERO: ¡Claro que tienen fragancia mis melones! Es que son muy buenos; le haré traer algunos para que los pruebe.

PASAJERO: ¿Nueve? ¿Nueve qué? ¿Nueve leguas? ¿Tanto? ¡No puede ser!

GRANJERO: (Por la patrona que aparece en ese momento en la puerta del rancho.) Sí, esa es mi mujer. (A la patrona.) Oye, tráele a este hombre una docena de melones, para que elija algunos.

PATRONA: ¡Ah, muy bien! ¿Así que este caballero quiere tener relaciones con nuestra hija? Tanto gusto, señor. Enseguida se la presentaremos. (Gritando hacia el interior de la casa.) ¡Mariquita!... ¡Mariquita!... Esa chica es más sorda que yo, todavía... Un momentito, siéntese... (Se introduce en la casa.)

Los Sordos

- PASAJERO: ¿De modo que usted dice que la estancia “Los Leones” queda a nueve leguas de aquí?
- GRANJERO: Sí, señor; se lo he dicho y se lo repito. La fragancia de mis melones es exquisita... (Aparece la patrona.)
- PATRONA: No grites, hombre; aquí está Mariquita. (A su hija.) Bueno, hija, aquí tienes a tu pretendiente...
- SORDITA: ¡Ay, mamá! ¿Cuántas veces quiere que le diga que no me duelen los dientes ni nada?
- PATRONA: ¿Qué no tiene nada? ¿Y tú qué sabes? A lo mejor resulta ser rentista.
- SORDITA: ¡Mamá, por favor, para qué quiero un dentista si yo no tengo enferma la boca!
- PATRONA: Ya sabes que tu madre pocas veces se equivoca; ha de ser rentista nomás.
- GRANJERO: ¿Y los melones, mujer?
- PATRONA: Es lo que yo le digo, ¿Por qué te pones así, hija?
- GRANJERO: Pero, si no le traes ninguno, ¿Cómo quieres que elija?
- PATRONA: Es que tú ya sabes cómo es esta niña; ella quiere salir siempre con la suya. (Al pasajero.) Esta es mi hija, se llama Mariquita.
- PASAJERO: ¿Cómo cerquita, si su esposo me ha dicho que faltan nueve leguas?
- PATRONA: (Al chacarero.) ¿Qué dice este hombre de las yeguas?
- PASAJERO: Si, y como ya quedan pocas horas de luz.
- SORDITA: No, todavía no soy señora.
- PASAJERO: No sé ni siquiera sé si es bueno el camino.
- SORDITA: ¡Ah, yo no pretendo que usted sea adivino; me he limitado a hacerle saber que a la fecha sigo soltera!...
- PASAJERO: ¡Ah! Ya entiendo; ¿llegando a la tranquera, sigo hacia la derecha? ¿Y de ahí, a “Los Leones”?

Los Sordos

- GRANJERO: ¡Ah, como buenos, le aseguro que son buenos! Y puedo mandarle todos los que quiera...
- PASAJERO: Si, ya me dijo la señorita, de la tranquera a la derecha.
- PATRONA: Yo no digo que usted no la quiera a la chica, pero convendría fijar fecha...
- PASAJERO: (Desapareciendo.) Hasta otra vez, y perdonen la molestia.
- PATRONA: ¡Oiga, oiga! ¡Más bestia será usted, atrevido!
- GRANJERO: ¿Qué? ¡Tiene razón! ¿O iba a esperar hasta mañana que le trajeras los melones?
- PATRONA: No y no. Jamás consentiré en que nuestra hija tenga relaciones con semejante gente.
- SORDITA: Déjelo que se vaya; total aquí a nadie le duelen los dientes...
- CHACARERO: No es que te lo reproche, pero hubiera comprado tres o cuatro...
- SORDITA: ¡Ay, qué bueno eres, papá! ¿Oyes, mamá? Dice que esta noche nos llevará al teatro a ver las comedias.
- PATRONA: ¡Cierto! Ya me había olvidado de que tenía que zurcirle las medias. ¿Sabes dónde he dejado la lana azul?
- SORDITA: ¿No me digas? ¡La comedia de Barba Azul! ¡Qué bonito título! ¡Ay, que contenta estoy, madre mía!
- PATRONA: Es lo que le digo siempre a tu padre; ¡Que Dios nos conserve esta armonía! Porque el día que no nos entendamos, esta casa será un infierno...

Telón